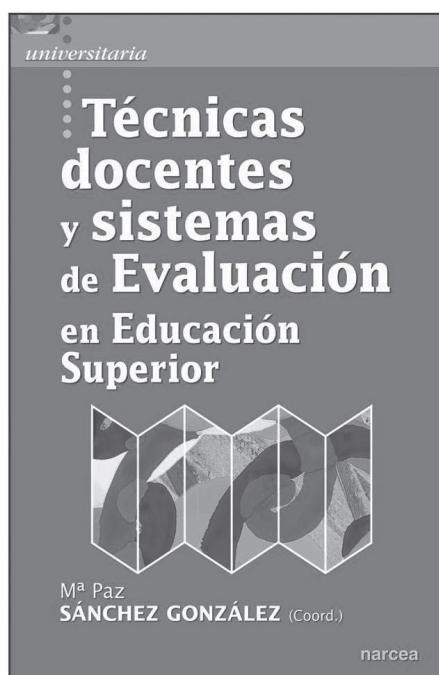


Sánchez González, M.P. (2010)

## *Técnicas docentes y sistemas de Evaluación en Educación Superior*

Madrid: Narcea



La evaluación no deja de ser un tipo de medida. Y los resultados de las medidas difieren en función del instrumento con el que se midan y del objetivo de la medida. Además es conocido el dicho de que lo que no se evalúa se devalúa. La visión didáctica de la evaluación está altamente sistematizada y estructurada, por eso cuando se acercan al tema personas desde enfoques ajenos a los habituales, los resultados poseen un toque de frescura y de aliento poco corrientes. Un grupo de profesores de derecho de la Universidad de Cádiz, descontentos con los resultados obtenidos con el uso de las herramientas pedagógicas tradicionales,

solicitó y obtuvo de la Unión Europea una ayuda para la puesta en marcha de experiencias de adaptación y mejora de la docencia.

El libro está dividido en dos grandes bloques: técnicas docentes y sistemas de evaluación, seguido de un anexo con ejemplos de programación. Entre las técnicas docentes, señalan la lección magistral, como el método docente tradicional utilizado durante siglos. Se da una breve descripción de la lección, se enumeran los requisitos y se citan algunas ventajas e inconvenientes. Los trabajos en grupo ocupan la segunda de

las técnicas con una estructura resumida y simple enmarcándolos en el ámbito de las actitudes pareja al tema anterior: las formas de constitución, los tipos de grupos, las ventajas e inconvenientes. El aprendizaje basado en problemas se describe con sus cuatro fases básicas y se sintetizan las ventajas e inconvenientes del mismo. Más desarrollado se encuentra el capítulo dedicado al Puzzle de Aronson como técnica de aprendizaje cooperativo y que definen como una situación de aprendizaje en que los estudiantes pueden conseguir resultados si, y sólo sí, los demás que trabajan con ellos consiguen también los suyos. Se trata de aprendizaje en grupos heterogéneos de trabajo muy en la línea de las propuestas del modelo de Bolonia que pasa por la asignación de las tareas a los grupos de trabajo, reunión de los expertos, reunión del grupo original y contrastación de los resultados. Tiene mayores exigencias para el profesorado que ha de preparar el material de trabajo, ilustrar a los alumnos sobre su empleo, aconsejar para la formación de los grupos de trabajo, tutorizar tanto las tareas individuales como las grupales y calificar los resultados. Nuevamente se enumeran las ventajas de esta técnica (muchas) y las dificultades de la misma (tiempo y adaptación de los alumnos).

Los foros de debate virtuales se presentan como escenarios de comunicación por Internet donde se propicia el debate, la concertación, y el consenso de ideas. Se trata de una herramienta de comunicación docente asincrónica al no ser necesaria la presencialidad simultánea de alumnos y profesores. Permite la reflexión conjunta al conocer las aportaciones de los demás y construir con ellas y las propias su nuevo aprendizaje. Por eso puede ser un buen complemento de la enseñanza presencial si se tienen claros los objetivos y se define el inicio y la duración del debate. La elaboración de supuestos prácticos se enmarca dentro de los métodos centrados en los alumnos, aunque puede haber supuestos prácticos elaborados por el profesor, o elaborados por los alumnos. Debe darse la solución a los mismos para que los alumnos comprueben si lo aprendido es lo acertado. Es necesaria la retroalimentación y la puesta en común. La necesidad de algunos requisitos en los docentes es su principal inconveniente. El tema referido a la lectura comprensiva y síntesis de artículo doctrinal, enunciados de la forma que hace el libro pueden sugerir que el libro se refiere a niveles muy anteriores a la Universidad. En realidad se busca capacitar al alumno para el análisis y síntesis en un camino de ida y vuelta y está muy relacionado con situaciones jurídicas. En los demás casos sería deseable que se hablara de comentario

de texto, en lugar del título citado. Aparte de ejercitar la argumentación, el análisis y la síntesis, fomenta la motivación y el interés, pero también puede dar lugar a enfoques poco serios y lejanos del rigor científico. La técnica del One-minute Paper, en castellano, trabajo de un minuto, se presenta con unas cuantas variantes y adecuada para conocer la asistencia para evaluar a los alumnos. Pretende que el alumno tenga una actitud reflexiva y procese adecuadamente la información de las clases. El seminario es una de las metodologías más citadas y conocidas y aquí se presenta como un lugar donde el profesor se reúne con sus alumnos para profundizar en un tema o en conocimientos específicos a través de intercambios personales con los asistentes. Puede adoptar varias modalidades, como el debate, o la investigación y en ambos casos el profesor es el moderador. Es una técnica para cursos avanzados. Finaliza con la revisión de las conferencias con un experto y una apertura de diálogo y debate con los alumnos que puede resultar tan enriquecedor como la propia actividad de la conferencia misma.

La segunda parte, referida a los sistemas de evaluación, recoge cinco de ellos: exámenes orales, resolución individual de casos prácticos, exámenes tipo test, combinación de distintas técnicas de evaluación, como las pruebas de progreso, y el portafolio digital. Con dos ejemplos de programación como son: el derecho de familia y las libertades políticas en la Unión Europea, dan por finalizado el libro.

La impresión general de este libro es que se ha hecho como continuación de un curso sobre metodología y evaluación en el Espacio Europeo de Educación Superior, por profesores generalistas y de la especialidad de Derecho. Es muy condensado y a la vez elemental, por lo que en muchos casos se echa en falta la exhaustividad en los temas que trata y en la complementariedad de algunos que se obvian. Su mejor aportación es la síntesis básica y la utilización del lenguaje común para explicar temas áridos y altamente específicos.

ISABEL CANTÓN MAYO  
*Universidad de León*

